

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CÓRTEES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Abril de 1868.

La sesión se abrió a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Pidieron constar sus votos conformes con la minoría en la votación de ayer los Sres. Garvía y marqués de Pidal.

El Sr. Morenos pidió también que constara su voto con la mayoría en la misma votación.

A petición del Sr. Santiago y Hoppe se dieron las siguientes explicaciones sobre los sucesos de Montevideo.

El señor ministro de ESTADO: Entiendo yo que la benévola pregunta del Sr. Santiago y Hoppe no tiene por objeto saber, sino que todo el mundo sepa cuál ha sido el comportamiento de los españoles en esas desgraciadas escenas de Montevideo; he dicho con cuidado que no lo preguntaba por saberlo, porque S. S. está en el caso de adivinarlo: conoce la marina, y en casos de valor, en casos de honor, en casos de sentimientos elevados y de dignidad nacional, no hay que preguntar cómo se han conducido los españoles, sean marinos, militares o diplomáticos: siempre bien, y en la presente ocasión inmensamente bien. Aunque esta contestación bastaría para S. S. y para los demás señores diputados, como otras personas pueden desear pormenores y S. S. lo indica también en la pregunta formulada que ha pasado al Gobierno, voy ligeramente a reseñar lo que me incumba más directamente: la segunda parte está, por cierto, naturalmente encomendada al digno señor ministro de Marina, a quien la dejaré.

El Sr. Santiago y Hoppe ha tenido la delicada prudencia de no calificar con ninguna expresión agravatoria los hechos ocurridos en el Uruguay; y digo que ha tenido esa delicada prudencia, porque sobre la benévola pregunta que España tiene para con todas las naciones con las que conserva buena amistad y trato, todavía está más obligada a esa benévola pregunta, a quien debe la buena acogida que ha encontrado allí nuestros escuadras a despecho de otras repúblicas, y siempre con una predilección que más y más nos obliga.

Veo que S. S. se ha limitado a los sucesos del 6 y 7 de Febrero; pero han sobrevenido otros más graves en que España tiene que lamentar el asesinato de dos españoles; en la primera escena únicamente de dos heridos.

Paso ahora a reseñarlos. La cuestión tenía por causa eficaz la elección de presidente de la república, que venía siéndolo el general Flores. Este, por cansancio del mando o por otras razones que no es el caso investigar ahora, parece que se proponía renunciar el poder y recomendar otra candidatura.

Uno de sus hijos, coronel, no estaba bien con eso, y cuando se iba aproximando el tiempo, pidió una licencia para ir fuera de Montevideo. Se le concedió; pero a pocos momentos se le detuvo y se habló de arrestarlo: esta fué la señal de los lamentables sucesos. Salió de la casa de Gobierno; se llevó consigo la guardia de la misma; se fué al cuartel del regimiento que mandaba; le puso en armas, colocándose en rebelión contra el Gobierno: este es el suceso del 6 de Febrero.

Por su parte el presidente de la república, reuniendo fuerzas militares en la Casa Consistorial o Cabildo, como allí dicen, y en otras partes, y de su lado el coronel Flores avivando a sus soldados y preparado a la lucha: aquello amenazaba concluirse con muertes y sangre, como siempre esos movimientos.

El ministro de Relaciones exteriores se dirigió al momento a nuestro benemérito y acreditado representante diplomático el Sr. D. Carlos Creus, rogándole que reuniera el cuerpo diplomático a fin de que fueran invitados los jefes de escuadra de las seis que hay allí, para que cooperaran como suelen hacerlo en estos casos, por lo menos a mantener el orden y evitar estragos.

Se hizo todo así: el cuerpo diplomático se reunió, y le cupo la honra de obmo decano del cuerpo diplomático, tuviese la iniciativa nuestro representante, y ya tenía otro motivo más para que le alcanzase una gran parte de las gracias dispensadas por aquel Gobierno a los que se pusieron de su lado y de parte del orden. Las escuadras respectivas pusieron en tierra una compañía con dos cañones cada una.

Uno de los primeros jefes de Marina que tuvieron noticia de eso y puso su contingente en tierra fué nuestro digno almirante D. Castro Mendez Nuñez, y entonces vino una cuestión que el señor Santiago y Hoppe ha resuelto en pocas palabras, pero que es profundamente sólida e importante.

El Gobierno quería que los contingentes, que formaban un buen batallón de seis o siete compañías de 120 plazas con 12 o 14 piezas de artillería, se pusieran de su lado para combatir a los sublevados. Se debatió esta opinión, emitiendo la suya nuestro Mendez Nuñez, que se atrajo la de todos. Sostendremos, dijo, el orden establecido en la Aduana, donde cumpliremos nuestro primer deber, que es el de proteger a nuestros compatriotas y sus intereses comprometidos: desde ahí prestaremos al Gobierno ese servicio; pero lanzarnos a luchar como en una guerra civil, no siendo nosotros naturales del país, es comprometer altamente la representación que tenemos y el pabellón que defendemos.

Prevaleció la opinión de Mendez Nuñez, y yo se la aplaudo desde aquí, hallándola toda tan fundada, que asintieron a ella completamente. Pasó aquel día, y sin ser extraño a ello nuestro Almirante ni el ministro de S. M., se hicieron proposiciones de rendición a los sublevados. Muy recientes estaban los hechos todos para que estuvieran prontos a entregarse y pedir capitulación. Se prestaron a ello, sin embargo, toda vez que se les ofreciera indulto y la salida de la ciudad sin ser inquietados; todo bajo la garantía del almirante español. El Gobierno no se prestó a eso; pero al día siguiente por la mañana se les ofreció indulto, y ellos por su parte, particularmente los oficiales, pidieron asilo en las navas españolas. Nuestros prudentísimos Creus y Mendez Nuñez pidieron al Gobierno que la concediera, quedando asilados en nuestros buques nueve oficiales y alguna tropa.

Después estos mismos pidieron bajar a tierra para tomar un vapor que los condujera a Buenos Aires. Todavía un paso más de prudencia, de lealtad y de dignidad; todavía nuestro almirante cre-

yó que debía obtenerse la anuencia del Gobierno para dar este paso. Dio su asentimiento el Gobierno, y salieron de Montevideo el coronel Flores, un hermano suyo que había tomado parte también, los oficiales y la tropa comprometida. Después de esto las cosas mejoraron, el orden se restableció, y llegó el caso de que aquel Gobierno dio las gracias a nuestro representante y a nuestro almirante, como creo las daría en su caso a los demás; pero las que a nosotros nos importan son las dadas a nuestro representante allí, y voy a tener la honra de leer la comunicación oficial dirigida a nuestro ministro D. Carlos Creus, porque ciertamente es honrosa. Es de fecha del 8: los acontecimientos habían sido el 6 y 7. Dice así:

«Señor ministro: Allanadas felizmente las dificultades que rodearon al Gobierno y que dieron margen a que se solicitara el desembarque de la fuerza española para guardar la Aduana, S. E. el señor gobernador provisorio me encarga presente a V. E. y al jefe de la estación española su más sincero agradecimiento por la prontitud y eficacia con que se prestaron a aquel pedido, y por la conducta digna de los bizarros marinos españoles, quienes acaban de prestar un importantísimo servicio al país. Por consiguiente, esa fuerza está en aptitud de volver a sus respectivos buques tan luego como V. E. lo crea oportuno. Al mismo tiempo tengo también muy especial recomendación de S. E. para manifestar toda la complacencia con que ha visto el proceder honorable y altamente amistoso del Cuerpo diplomático en la república, de que es V. E. el dignísimo decano, y la conducta personal de V. E. en los tristes momentos por que hemos atravesado. Saludo a V. E., etc.»

Así terminaron de este modo satisfactorio y honroso para nuestra nacionalidad los sucesos del 6; pero estaban reservados otros.

En los del 6 tuvimos dos españoles heridos en la agitación de las calles; no en escena particular, porque tomaron parte o no tomaron parte. Nuestro encargado entabló inmediatamente reclamación de daños y perjuicios y de agravios, y le fué prometida: está pendiente, y yo tengo la seguridad de que recacará la satisfacción que correspondía.

Pero llegó el día 13. Antes había precedido el que las Cortes se reunieron el 13 principalmente para nombrar presidente de la república, porque el general Flores, que la gobernaba, había hecho renuncia de su cargo en una amplia y razonada exposición. Entónces, por la fuerza de las cosas y la ley constitucional del país, recayó el poder ejecutivo en el presidente del Senado, de modo que ya no lo fué el general Flores, sino que lo fué Varela. Recaída la presidencia en el señor Varela, corrieron las cosas sin novedad particular hasta el 19, en que a las dos de la tarde tres grupos de 15 a 20 hombres y uno de ocho o 10 se dedicaron a esparcir el terror y la matanza por las calles. Uno se dirigió al cuartel de dragones acometiendo, donde no llevó la mejor parte; otro se dirigió a la casa de la presidencia, a la casa de gobierno, y el otro se situó frente a la casa del general Flores, ex-presidente, al parecer para acallar su salida.

Cuando el ex-presidente, general Flores, supo que había motín, que se disparaban tiros, que había ya algunas víctimas, por su pundonor y lealtad nacional y por sus sentimientos militares, porque acababa de dejar aquella presidencia del Gobierno, se encaminó, como suelen hacer en semejantes casos los militares, a la casa-ayuntamiento, o sea al cabildo, donde se reunían los demás y el nuevo presidente.

Por su desgracia fué asaltado en la calle por el grupo pequeño de los 10; y hago mención de este grupo porque a él se deben las desgracias que tenemos que deplorar; lo acometió, y después de varios disparos y otros actos de hostilidad, el general se lanzó fuera de su carruaje y fué muerto de ocho puñaladas. Era imposible que sus hijos, sabiendo la muerte de padre, permanecieran inertes y quietos, y con efecto salieron a dar rigor al motín. En esto, el ex-presidente Berro, también general, parece que salió al frente de uno de esos grupos a sostener su candidatura a la de su partido, que era el partido blanco (el de Flores era el rojo), los agentes de la autoridad le prendieron, le llevaron a la casa capitular, le pusieron grillos como para seguridad y para ser rescatado; pero los sublevados del otro bando llegaron allí y le asesinaron. Así quedaron asesinados en pocos momentos dos ex-presidentes y dos generales.

Después, sospechando los del bando de Berro que el grupo que había estado en accho de la salida del general Flores se había guardado en la casa de un pobre español que tenía tienda de licore, bien o mal informados, lo sacaron a la calle y allí lo asesinaron con un hijo suyo. Son dos de las cuatro víctimas que allí hemos tenido. Sobre esto el Sr. Creus ha pedido desagravio e indemnización, y el gobierno ha prometido que se harán las más exquisitas diligencias para averiguar quiénes han sido los asesinos y qué caerá sobre ellos todo el rigor de la ley.

En esta situación las cosas, se pidió el desembarco de tropas; desembarcaron; se condujeron como en el trance anterior, y al otro día recibieron las gracias del gobierno y la declaración de que ya podían embarcarse, como en efecto lo hicieron.

Esto es cuanto yo puedo decir, si no he de invadir el terreno del señor ministro de Marina y hablar de la conducta seguida por el general Mendez Nuñez: con mucho gusto lo haría yo; pero no quiero privar al Congreso de la satisfacción que tiene siempre en oír a S. S., que sabe hacerlo tan bien en todas ocasiones.

El señor ministro de MARINA: Señores, el exactísimo e interesante relato que el respetable señor ministro de Estado acaba de hacer de los sucesos de Montevideo contestando al señor diputado Santiago y Hoppe, podría excusarme de molestiar la atención del Congreso, si ello no me impulsara un deber de justicia y de atención.

Dos son, como el Congreso acaba de oír, las comunicaciones que han turbado y ensangrentado a Montevideo en el mes de Febrero. La primera de carácter puramente militar: la insurrección del batallón de infantería Libertad, mandado por un hijo del presidente de la república. Aquella insurrección se sofocó pronto a la vista de las tropas desembarcadas por las varias escuadras surtas en aquellas aguas: el conflicto terminó proponiendo su sumisión el insurrecto Flores bajo la garantía del general Mendez Nuñez. El general Mendez Nuñez declinó, como debía, la honra de esta especie de intervención: convirtió en consejo y en influencia moral lo que se ponía en sus manos a manera de cierto arbitraje; el coronel insurrecto fué indultado por su padre y jefe, alejado de Montevideo, y el orden se restableció, volviéndose a embarcar los 100 hombres que en dos distintos desembarcos de a 50 había enviado desde la fragata Navas de Tolosa nuestro bizarro e inteligente general.

La segunda conmoción revistió ya otro carácter distinto: fué una verdadera rebelión de raza, en que tomaron parte blancos y negros, paisanos y militares, dando por tristes resultados el asesinato del presidente Flores y el asesinato del ex-presidente Berro que había capitaneado la insurrección, y hecho prisionero, fué muerto en la prisión a mano armada: estos horribles sucesos acrecentaron la confusión y el espanto en la ciudad.

En aquellos momentos, los almirantes, de acuerdo con los agentes diplomáticos, dispusieron enviar fuerzas que guarneciesen la Aduana y que protegiesen la vida y los intereses de los respectivos súbditos. Cupo en esta operación, como había cabido en el Consejo de representantes extranjeros y de almirantes del día 7 de Febrero, al general Mendez Nuñez, digno jefe de la escuadra española, la misma honra y la misma fortuna de influir notablemente, no solo en las determinaciones que pudieran conducir a la deseada pacificación, sino en allegar los medios más directos de eficacia moral y material, enviando 120 hombres de desembarco, los cuales por su valor, por su pericia, por su moderación, por su sobriedad, por sus grandes virtudes de soldados en defensa del orden y de la autoridad, contribuyeron a que el reposo público se restableciera y a que el poder, sea cual fuere su forma (porque en esos momentos cualquier poder que a nombre de la justicia combatiera la anarquía es digno de respeto), se asentara sobre bases regulares y trajera la calma a los espíritus turbados y a tantos intereses comprometidos.

El señor ministro de Estado ha leído la comunicación en que la república agradecida manifestaba sus sentimientos al ministro residente y al general jefe de la escuadra de España con motivo de los sucesos del día 6 de Febrero; yo tengo aquí un documento análogo que les ha sido dirigido con motivo de los sucesos del día 19. Dice así:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor ministro residente de S. M. en Montevideo, con fecha de ayer, me dice lo siguiente:—Excmo. Sr.: Este señor ministro de relaciones exteriores me dice con fecha de hoy lo que sigue:—Señor ministro: Tengo el honor de dirigirme a V. E. por encargo de S. E. el señor presidente de la república, para participarle que habiéndose restablecido el orden y la tranquilidad pública, contándose además con elementos propios para hacer respetar la autoridad, S. E. cree que el retiro de las fuerzas navales españolas puede verificarse tan pronto como V. E. juzgue conveniente. Al hacer esta comunicación a V. E., cumplo con el deber de manifestarle el nuevo agradecimiento del Gobierno oriental por el valioso concurso prestado al país en los momentos difíciles por que ha atravesado, tanto de parte de V. E. como de la digna marina española.—Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años.—Navas de Tolosa y Montevideo, 27 de Febrero de 1868.»

Comprenderá, pues, el Congreso que el gobierno ha debido apresurarse a responder a la pregunta del Sr. Santiago y Hoppe: ella le proporciona la muy agradable ocasión de hacer públicos una vez más los servicios de la escuadra que tan alto ha puesto y pone el nombre español en las remotas playas americanas; y al mismo tiempo para encomiar, si en encomio necesitaran, la bravura e inteligencia de los marinos españoles, que así defienden la honra de la patria en campañas formidables, como ejercen oficios de paz, protegiendo sagrados intereses y mostrándose siempre bizarros campeones de la humanidad y de la civilización.

El Sr. SANTIAGO Y HOPPE: Pido la palabra.

Doy mil gracias al señor ministro de marina por la lisonjera cuanto merecida calificación que ha hecho del cuerpo en que he tenido la honra de servir. Desde luego supongo que al decir soldados ha usado el señor ministro una palabra genérica para expresar la fuerza, porque las compañías de desembarco se componen de todas las clases de la marina, incluidos las maestranzas, los maquinistas, etc., y su núcleo se forma de marineros y de todos los que componen la tripulación del buque, inclusa la tropa. De todos modos, yo doy las gracias al señor ministro de Marina por la satisfacción que han de experimentar nuestros bravos marinos, de la cual me hago eco en este momento al ver que una persona tan autorizada como S. S. los ha calificado de la manera que lo ha hecho.

El señor ministro de MARINA: El Sr. Santiago y Hoppe debe comprender que las clases varias de la armada que desembarcaron para fines como restablecer el orden y hacer respetar el pabellón estaban en funciones de soldados, sin que por esto quiera decirse que todos pertenecieran a la infantería de marina. Soldados, y soldados valerosos eran todos.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Apoyado por el marqués de la Merced la proposición acerca del trazado del ferro-carril de Belmez a Córdoba, fué tomada en consideración por el Congreso.

Medidas sanitarias.

El Sr. NOUGUES: Señores, hace algunos días anuncié a la mesa que trataba de preguntar al señor ministro de la Gobernación si estaba resuelto a aumentar los tres días de cuarentena que establece el art. 36 de la ley de Sanidad.

Este artículo solo impone esta precaución a los buques que proceden de países intermedios a los apostados, sin verificarse las diligencias de expurgo y saneamiento. Cualquiera conocerá la posibilidad de que el contagio se comunique cuando no se verifica el expurgo, imposible de realizar con resultado en tres días.

No hace mucho tiempo, habiendo ido a la isla de San Fernando un buque que no se creyó conductor de la peste, ocurrió la circunstancia de que enfermaron todos los que entraron en él a verificar la descarga. La peste de 1802 en Cádiz tuvo lugar, según he oído, por no haberse impuesto una cuarentena larga y en 1582 en la ciudad de Laguna unos tapices tendidos en los balcones del gobernador de Tenerife introdujeron la peste en aquella isla: estos tapices habían estado mucho tiempo en paquetes.

Adoptada la medida propuesta, se podrán evitar muchas desgracias. Librenos Dios de que venga el hambre y le sirva de cortejo una enfermedad contagiosa.

La otra pregunta es muy sencilla. Mientras se adoptan tantas precauciones en las costas, los ferro-carriles dejan indefensas las fronteras por la parte de tierra. El Gobierno es demasiado celoso para dejar de hacer en este punto cuanto pueda tranquilizar los ánimos en la época oportuna.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El señor

Nougues ha hecho dos preguntas, es decir, una pregunta y parte de otra pregunta.

La primera es la siguiente: ¿Se propone el Gobierno aumentar la cuarentena de tres días señalada para las procedencias de países intermedios entre aquellos donde hay contagio y la Península? La segunda es esta: ¿Existirá la desigualdad en que hoy se encuentran los caminos de hierro comparados con las vías marítimas respecto a precauciones sanitarias? Respecto a la primera no tiene el Sr. Nougues motivo para hacerla, porque España es la nación que ha sufrido mejor librada de dos años a esta parte en punto a la invasión del cólera: a la casualidad de que el señor subsecretario es persona que atiende este asunto de sanidad con tal celo, que si a mí se me olvidara, él cuidaría de recordármelo.

Así es que se han hecho efectivas todas las precauciones consignadas en la ley, y se han ejecutado con gran rigor. De consiguiente, si mérito hay en que España se haya salvado del cólera, no se atribuya a la iniciativa del ministro, sino al celo con que en todo lo referente a este asunto se han conducido el señor subsecretario y el director del ramo.

De manera que si Dios nos ha dado miserias y escasez, en cambio nos ha librado de la plaga del cólera. Lo cierto es que se han tomado todas las medidas y que no ha habido cólera. Si, pues, no ha venido, podremos decir que no ha venido porque se han tomado las medidas oportunas.

¿Habrá que exagerarlas? Las medidas de precaución, cuando se exageran, dificultan el tráfico, alarman los ánimos y producen otros efectos que deben evitarse.

En cuanto a la semipregunta, ahí está la gravedad de la cuestión. Las medidas sanitarias por mar son fácilmente aplicables; pero por tierra, después del establecimiento de los ferro-carriles, perfectamente inaplicables. Imagínese el Sr. Nougues viajando por camino de hierro con otros 1,000 viajeros, y que al llegar a la frontera sale la sanidad y dice: «¡Alto!», y le conduce con sus compañeros a una casita donde tiene que estar tres días, y luego se pone a fumigar todo lo que trae, la maleta, la ropa blanca; y esto que hace con S. S., lo repite con los 1,000 viajeros.

¿A dónde iríamos a parar? Este es uno de los grandes argumentos de los partidarios del sistema contrario a las cuarentenas, para demostrar que el de las precauciones no es eficaz. Esta cuestión, a pesar de la conferencia de Constantinopla, está todavía por resolver, porque es o depende del conocimiento exacto de las causas de las enfermedades contagiosas, conocimiento que nunca se llegará a obtener de un modo cierto. Entre tanto la ley actual se cumple de una manera hasta rigorosa, provocando en muchos casos quejas de los representantes de las naciones extranjeras. Creo que con esto quedará satisfecho el Sr. Nougues de que en lo posible y en lo humano no queda nada que hacer por evitar que nos invada el cólera aumentando los desastres y calamidades que hoy desgraciadamente lloramos todos.

El Sr. NOUGUES: He querido saber si el Gobierno estaba en el caso, no solo de cumplir con lo que previene el artículo 36, sino de adoptar otras precauciones más poderosas y eficaces, puesto que los tres días de cuarentena sin expurgo en las procedencias de un buque no son suficientes para desinfectar los efectos.

Yo desearía que en las fronteras de tierra se adopten las mismas precauciones que en las fronteras de mar.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: ¿Quiere S. S. que adoptemos el sistema que yo le aplicaba suponiendo que venía de viaje? ¿No quiere el Sr. Nougues que haya fumigaciones? Pues entonces la puerta queda abierta. Por lo demás, aquí se han tomado las medidas que se debían tomar, y hemos tenido la suerte de que han surtido efecto.

El Sr. NOUGUES: El señor ministro ha sido poco exacto en lo que ha dicho; porque aunque tratándose de las procedencias extranjeras, ya se sabe que no se fumigan los viajeros, las mercancías son las que, desarrolladas sin haber recibido ventilación, pueden producir el contagio.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Colonias agrícolas y poblaciones rurales.

Se leyó el dictamen, cuyo artículo único declara libre del pago del derecho hipotecario a las colonias agrícolas y poblaciones rurales.

Se leyó una enmienda de los Sres. Fivaller y Concha Castañeda.

En su apoyo dijo el Sr. CONCHA CASTAÑEDA: Sin destruir el pensamiento del proyecto, que yo acepto porque es muy bueno, la enmienda se reduce a rogar a la comisión que suprima el párrafo en que se dice: «Gozarán los beneficiados de esta ley las ventajas y reventas que se hayan realizado desde la publicación de la ley de 11 de julio de 1866.» Los derechos que hayan podido pagarse por estas ventajas no tienen importancia; pero su devolución podría causar una perturbación grave en la administración, por haber necesidad de instruir tantos expedientes como pagos se hayan hecho, viniendo luego al presupuesto los créditos necesarios correspondientes. Este proyecto tiende al porvenir, y lo que está hecho, hecho se queda con este proyecto o sin él. Creo, pues, que la comisión no tendrá inconveniente en hacer esa supresión.

El Sr. BREMON: La comisión, de acuerdo con el Gobierno, no tiene inconveniente en acceder a la supresión de ese párrafo.

En seguida se aprobó el artículo único del proyecto con la referida supresión del párrafo segundo, y se aprobó también definitivamente el mismo proyecto.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: nombramiento de la comisión sobre el ferro-carril de Belmez a Córdoba, y dictamen sobre el tratado de comercio entre España y la Alemania del Norte, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXPOSICIÓN A S. M.

Señora:

Viene siendo el objeto de la especial atención de V. M. la buena y perfecta organización del ejército aun en sus menores detalles. Las disposiciones al efecto dictadas han tendido todas a tan inte-

resante fin y al no menos importante de asegurar más y más en las clases militares los sabios principios de las ordenanzas generales, en cuyo texto resalta el espíritu que debe servir de guía a los que siguen la honrosa carrera de las armas.

Establecidos sobre bases fijas y determinadas el orden de ascensos y la colocación en activo con sujeción al principio de rigorosa antigüedad sin defectos, según lo determinado en el art. 6.º del Real decreto de 31 de Julio de 1866 y en el 16.º del reglamento para la aplicación del mismo, aprobado por Real orden de 31 de Agosto siguiente, no cabe en manera alguna que los jefes y oficiales puedan pedir continuar en la situación de reemplazo cuando les correspondía la colocación, ni pasar a aquella desde activo, toda vez que además de estar tales aspiraciones en contradicción con las referidas bases, no pueden menos de ser reconocidas como contrarias al espíritu de los artículos 3.º, 12 y 15 del tratado 2.º, tit. 17 de las mencionadas ordenanzas, que tan particularmente recomiendan y exigen en todo oficial el amor al servicio, la decisión por la profesión militar y el constante deseo de ser empleado en todas ocasiones, no excusando nunca el servicio para que fueren nombrados.

Tales son, señora, las consideraciones que aconsejan la adopción de una medida general que corte todo abuso respecto del particular y que sirva para dar mayor fuerza y vigor a lo prevenido acerca de este mismo extremo en Real orden de 24 de Agosto de 1848; y con este fin, el ministro que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 14 de abril de 1868.—Señora: A. L. R. P. de V. M., el duque de Valencia.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º. Queda terminantemente prohibido a los jefes y oficiales del ejército pedir continuar en la situación de reemplazo cuando les correspondía la colocación, ni pasar a dicha situación desde la de servicio activo.

Art. 2.º. Los contraventores de la anterior disposición, bien promuevan su pretensión oficialmente, bien la gestionen en el terreno confidencial o privado, serán propuestos desde luego para el retiro o la licencia absoluta, según sus años de servicio.

Dado en Palacio a catorce de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon María Narváez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

En atención a las especiales circunstancias que concurren en D. José Solano de la Mata, marqués del Socorro, vengo en nombrarle comisario régio de la escuela especial de Arquitectura.

Dado en Palacio a ocho de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano. El ministro de Fomento, Manuel Orovio.

PARTE EXTRANJERA.

Dice el *Diario popular* de Lisboa, que ya se han allanado las dificultades que había para la construcción de una sinagoga.

Y se dice que nuestros vecinos no están adelantados. Si no lo probase este hecho lo demostraría el harto elocuente de no contar Portugal sino una conferencia de San Vicente de Paul con siete individuos.

Escríben de Londres lo siguiente: «Todo induce a creer que la cámara rechazará el proyecto D'Israeli relativo a la reforma de la iglesia irlandesa si llega a presentarse. La opinión pública no se contenta hoy ya con la reorganización de dicha iglesia, sino que exige su abolición.»

Los periódicos liberales han publicado las siguientes líneas: «El 22 del corriente se firmará el contrato de matrimonio del príncipe Humberto, y al día siguiente se efectuará la ceremonia religiosa. Con motivo de este matrimonio se proyecta montar con esplendor la corte italiana, la cual, por efecto de los gastos poco sociales del rey Víctor Manuel, había llegado a un grado de franqueza poco compatible con el esplendor del trono.»

De un artículo sobre el proceso del presidente de los Estados Unidos, que publica *El Cronista* de Nueva York, tomamos las siguientes líneas: «Según dijimos en nuestra anterior revista, ayer lunes principió en Washington el cuarto acto del drama que desde 21 de Febrero se está representando en aquella capital; y para que nuestros lectores no olviden lo que ha pasado, aun cuando todavía está muy reciente, les diremos que el primer acto fué el de la denuncia en la Cámara de representantes; el segundo, el de la acusación ante el Senado; el tercero, el descargo presentado por los defensores de Mr. Johnson, y el cuarto, el que se representó ayer, y cuyo principal protagonista es mister Butler, acusador del presidente y mantenedor de la acusación.»

Cinco horas, largas de tiro, duró el discurso pronunciado por Mr. Butler para demostrar que el presidente ha cometido delitos capitales y violaciones de la ley al deponer de su empleo a uno de sus consejeros; y esto lo dijo con imperturbable calma el hombre cuya historia es harto conocida para que nos detengamos a comentarla.

El justicia mayor Chase se muestra cada día más opuesto a los radicales en la cuestión del enjuiciamiento, y constáanos personalmente y del modo más fidedigno que diez y siete senadores radicales, de los cuarenta y tres que hay en el Senado, no votarán cuando haya de pronunciarse el fallo. Ahora bien: en dicho Cuerpo hay once conservadores y el presidente del mismo que, en el caso actual tiene voz, pero no voto; y como la votación, favorable o contraria, ha de consistir de las dos terceras partes de los votantes, más uno, claro es que no puede tener efecto, porque 17 no votarán, 14 lo harán en favor del acusado, y uno no puede votar; y según las reglas de la aritmética, 29 es algo más de la mitad de 54.

Estamos a 31 de Marzo; la junta de acusadores o *board of managers*, ha concedido al acusado el derecho de citar testigos, algunos de los cuales se hallan a más de mil leguas de Washington; los que han de prestar declaración por ambas partes pasan de quinientos; luego vendrá la defensa, después el dictamen fiscal, y... si para el 4 de Marzo de 1869 se ha pronunciado la sentencia, será señal de que no se ha perdido mucho tiempo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE ABRIL DE 1868.

NO HAY DOS LÓGICAS.

En la sesión que el lunes celebró el Congreso presentó el señor ministro de Hacienda un proyecto de ley autorizando al Gobierno para plantear la institución de crédito territorial en los términos que juzgue oportunos y sobre las bases mas convenientes a los intereses del reino, modificando al efecto la ley de enjuiciamiento y la hipotecaria.

Inmediatamente después pidieron la palabra en pro y en contra varios señores diputados; entre los últimos estaba el Sr. Múzquiz, uno de los secretarios del Congreso.

Según el reglamento de la Cámara, los proyectos de ley presentados por el Gobierno o remitidos por el Senado no necesitan en general comisión que los examine y de sobre ellos dictamen: se imprimen y reparten desde luego, y al cabo de un plazo de seis días, que puede abreviarse en caso de necesidad, se discuten en la forma ordinaria. Pero la misma ley reglamentaria facultaba al Congreso para acordar que pasen a una comisión aquellos proyectos que por su extensión e importancia requieran mas detenido examen.

Por razón de su extensión es evidente que el proyecto del Gobierno no requería comisión alguna, pues está reducido a pocas líneas; mas en el concepto de su importancia, parece que estaba reclamando ese examen detenido que indica el reglamento.

Así lo dieron a entender varios diputados pidiendo la lectura del artículo 73, y aun el señor Blas manifestó la opinión de que existiendo, ya una comisión que entendía en la proposición de ley sobre el Banco único de crédito territorial, materia idéntica en el fondo a la del proyecto que acababa de leerse, a dicha comisión debía pasar este, «a fin de conservar la debida armonía entre el Gobierno y la Cámara y evitar conflictos parlamentarios, si es que no se quiere, añadió S. S., hacer desaparecer la iniciativa de los diputados.»

Al oír estas palabras, se levantó el señor presidente del Consejo de ministros, y para ilustrar a los representantes del país y para que la cuestión no tomase distinto carácter del que el Gobierno quiere imprimirle, declaró explícita y solemnemente que la cuestión era de las llamadas de Gabinete.

Hízose, pues, la pregunta de si el proyecto del señor ministro de Hacienda pasaría o no a una comisión que al efecto se nombrase (porque la indicación del Sr. Blas acerca de la comisión ya nombrada para otro proyecto análogo no fué admitida por el señor presidente del Congreso), y este, en votación nominal de 117 diputados contra 39, se conformó con el Gobierno dándole un verdadero voto de confianza y declarando que la cuestión del banco de crédito territorial no era de aquellas que por su importancia requieren el examen detenido de una comisión.

En la votación observamos que el Sr. Múzquiz, que había pedido la palabra en contra del proyecto del Gobierno, votaba en pro del mismo. En la cuestión de trámites, convertida realmente en cuestión de confianza ó de Gabinete. Vimosle votar de esta manera, y no debemos ocultar que lo extrañamos; pero en nuestra extrañeza respetamos profundamente los motivos que indudablemente tendría para proceder de aquella manera. En prueba de nuestro respeto, guardamos silencio acerca de esta circunstancia, aun cuando ayer la vimos poco satisfactoriamente explicada por un periódico tan entendido en achagues de Parlamento como *El Imparcial*.

Así las cosas, leímos anoche en un periódico que pasa por órgano de una minoría parlamentaria, con la cual suele votar el Sr. Múzquiz, las siguientes líneas:

«*El Imparcial*, después de enumerar los nombres de los diputados que ayer votaron contra la autorización al Gobierno para establecer en España un Banco único de crédito territorial, dice:

«A estos hay que añadir otro señor diputado que, aunque votó como individuo de la mesa en la mayoría, es hostil al proyecto.»

En nuestra completa ignorancia de la tecnología parlamentaria no sospechábamos siquiera que quien es hostil a un proyecto, vote, sin embargo, en favor suyo por la simple consideración de ser de la mesa. Lo que si sospechamos es que para hacer esto se necesita ser tan despierto y avisado como la mesa.

El diputado a quien conocidamente se alude en las precedentes líneas, es el Sr. Múzquiz, elegido por Navarra, y uno de los secretarios del Congreso. Que en el párrafo transcrito hay un insulto claro y manifiesto, brusco y destemplado, nos parece evidente. Pero contra quien va dirigido? ¿contra el diputado navarro, ó contra el periódico liberal?

Responda por nosotros el sentido común.

La razón de votar en pro del Gobierno solo por ser quien vota secretario del Congreso, y como tal individuo de la mesa, no puede justificarse ni especulativamente, ni por los precedentes ó costumbres parlamentarias. Si el pertenecer a la mesa comprometiese a votar en cierto y determinado sentido, el diputado se exponía a sacrificar su conciencia al gusto de sentarse en los sillones de la mesa. El secretario del Congreso es tan libre en sus votos como cualquier otro diputado; luego no puede explicarse el voto del Sr. Múzquiz por la razón del cargo que ejerce en el Congreso.

Pero hay más: precisamente es práctica parlamentaria que las oposiciones, ó por lo menos el grupo principal de la oposición, tengan en la mesa uno ó dos secretarios que las representen; y la mayoría suele tener la delicadeza de no abusar como fácilmente pudiera, de su fuerza numérica, y deja a los adversarios del ministerio un diputado que fiscalice las operaciones de la presidencia. Si este diputado, solo por formar parte de la mesa presidencial, se creyese comprometido a votar con la mayoría en toda cuestión de Gobierno, ya dejaba de ser el representante de la oposición, y quedaba convertido en miembro de la mayoría.

Por estas razones que la práctica constante confirma, creemos que el Sr. Múzquiz tuvo para votar como lo hizo motivos especiales, distintos del alegado por *El Imparcial*.

¿Qué consideraciones le han movido a dar su voto al Gobierno? Eso no nos toca averiguarlo; y solo debemos creer, dados los antecedentes y la formalidad del diputado por Navarra, que la razón de su voto ha de estar en lo más íntimo de sus convicciones y de su conciencia.

Pero el periódico cuyas ineficaces palabras hemos copiado arriba, si se ha propuesto insul-

tar con ellas solo a *El Imparcial*, no ha reparado que el insulto se vuelve de rechazo contra el Sr. Múzquiz, en el mero hecho de no declarar, como no lo declara terminantemente, que el diputado navarro ha debido tener razones mas poderosas que las alegadas por *El Imparcial*. No niega aquel periódico lo que este afirma, y en la suposición de que es cierto, dice que para hacer lo que *El Imparcial* supone, se necesita ser tan despierto y avisado como la mesa, esto es, se necesita ser un bote.

Nosotros preguntamos de buena fe: ¿sabe el periódico a que aludimos lo que ha escrito? Ese periódico es católico; ¿ha reflexionado que lo es también el diputado a quien dirige tan atroz, aunque embozada injuria? Ese periódico es órgano de la minoría antiliberal de las Cortes; ¿no recorda, por ventura, que el Sr. Múzquiz es antiliberal como los demás individuos de esa minoría y mas antiliberal quizás que algunos de los que suelen votar con esa fracción? ¿Qué razón hay para tratar al Sr. Múzquiz tan dura, tan injusta, tan poco caritativamente? ¿Que el diputado por Navarra muestra tener confianza en el Gobierno en una cuestión concreta y determinada? Pues qué, esos mismos que hoy lo excomulgan, ¿no son los que hace diez ó doce días manifestaron tener tan completa, tan absoluta confianza en el actual Gobierno, que le autorizaban a hacer por sí todo lo que pueden hacer las Cortes con el Rey, con tal de que rebajase hasta 496 millones en los gastos públicos?

¡Ah! podrá exclamarse: el Sr. Múzquiz se sale de las filas de la fracción, quebranta la disciplina; acude a nuestras reuniones, y no está conforme con nuestro plan de Hacienda; piensa, y no se somete a nuestro parecer; y esto es grave, esto es peligroso, puede ser funesto, y es preciso hacer con los discolos un ejemplar, un escarmiento.

Vamos a cuentas. ¿El Sr. Múzquiz no es un diputado católico? No puede negarse. ¿No es antiliberal? Ha mamado el antiliberalismo. Pues siendo esto así, estando con vosotros en lo necesario, ¿cómo, con arreglo a la conocida máxima de San Agustín, no respetais su libertad en lo dudoso? El que escribe estas líneas ha votado como diputado en contra del Gobierno en la cuestión a que aludimos; ha votado en opuesto sentido que el Sr. Múzquiz; pero ¿dirá por eso que ha votado ningún artículo de ley? ¿Pretenderá jamás que es un dogma creer como cree que el proyecto del Crédito territorial tiene bastante importancia para merecer que sea examinado por una comisión? Puede equivocarse en esto, como puede haberse equivocado el Sr. Múzquiz, pensando quizás lo contrario. Pero precisamente lo grande, lo hermoso, lo característico de nuestra escuela es la variedad dentro de la unidad; la libertad en lo dudoso en la esfera de la sumisión en lo necesario.

Nosotros nos alegramos de que haya católicos que opinen por la abolición de la contribución de consumos, y que haya católicos que no crean posible ni conveniente suprimirla. Nos place que diputados de nuestras ideas pidan el desestanco de la sal y del tabaco, y que otros se opongan a ello. ¿Por qué? Porque nada de esto es esencial, y no siendo nos gusta que se ventile, que se discuta, que pueda llegar a plantearse dentro de nuestra escuela, porque así ninguna otra ejercerá el monopolio de ciertos sistemas secundarios, y lo universal seguirá reconocido por universal.

Si se exige esa disciplina, ese sacrificio del propio parecer, y claro es que se exige con imperio cuando tan duramente se castiga la transgresión del precepto, ¿con qué derecho se fulmina contra los demás partidos? ¿Con qué autoridad se combaten las prácticas parlamentarias? ¿Con qué valor se ridiculiza a los *leaders* de otras fracciones? ¿Cómo se habla contra las cuestiones de Gabinete en los momentos mismos en que a su modo hacen *cuestión de gabinete* particular los que las rechazan?

Lógica y consecuencia; pero comencemos por ser consecuentes con nuestros principios, uno de los cuales es el que sirve de epígrafe al presente artículo: NO HAY DOS LÓGICAS.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Uno de los más graves y trascendentales acontecimientos que en las actuales circunstancias pudieran ocurrir, sería la modificación del Convenio del 15 de Setiembre en los términos que ayer decíamos. El tratado de alianza entre Francia é Italia nada tendría de particular; pero el despojo de la Santa Sede, dejando reducido su dominio a la ciudad de Roma, sobre ser una iniquidad inconcebible, que por sí sola produciría el descrédito de Francia, traería la justa indignación del orbe católico, y la haría sufrir necesariamente las más fatales consecuencias.

Ya hemos dicho que dudamos mucho de la existencia del tratado. No podemos creer que Francia secunde las miras ambiciosas del Gobierno florentino, siendo inconsecuente consigo misma, faltando de manera tan escandalosa a sus promesas, hollando los principios de equidad y justicia, y su dignidad y honra empeñadas. Si Francia desea la alianza de Italia para las eventualidades de la guerra, y el Gobierno italiano le exige que falte a sus palabras y compromisos, ¿será tan débil la orgullosa Francia que cediese a exigencias tan menguadas? ¿Querria desprestigiarse a los ojos de la Europa entera? No podemos pensarlo.

Por otra parte ¿qué confianza puede inspirar Italia? El gobierno de Víctor Manuel prometería respetar a Roma, pero la respetaría hasta la primera ocasión que tuviera de apoderarse de ella. Roma es el blanco de sus deseos; sin Roma nada ha ganado la revolución. Por eso Italia no guardaría el convenio, como no ha guardado el del 15 de Setiembre, y volvería las espaldas a Francia en el momento oportuno para el logro de sus planes. Que todo se puede esperar de la buena fe de los italianos.

Cuando Francia estuviera mas comprometida en el Norte de Europa y necesitara poner allí toda su atención y todas sus fuerzas, los garibaldinos atacarían a Roma con anuencia del gobierno florentino, si es que este no mandaba su mismo ejército a proteger la ciudad santa.

El gobierno francés conoce esto; conoce que Italia sería un enemigo de Francia el día que alcanzara su apetecida unidad, sería un obstáculo para los planes del gobierno imperial; por eso no es verosímil que Francia que ha procurado siempre debilitar a las naciones que podían oponerse a sus miras, fuera a crearse en momentos tan críticos un amigo sospechoso, que pronto se convertiría en adversario fuerte y decidido.

No podemos sondear los arcanos del porvenir, y nadie sabe los resultados que producen las complicaciones de la política; pero no creemos, lo repetimos, no creemos que Francia dé un paso tan descortado, que excitara en su contra el sentimiento nacional, celoso del honor francés. He aquí lo que dice a este propósito un diario del vecino Imperio:

«¡Como! Hemos visto veinte veces lo que vale la palabra de Florencia, y tendríamos la inefable candidez de entablar aun negociaciones con quien tan odiosa é insolentemente nos ha engañado?»

«Después de tan detestables experiencias, no habíamos dudado hacer la postrema, el convenio de 1864. Con la mas escrupulosa buena fe hemos cumplido este convenio; retiramos nuestras tropas aun antes de haber proporcionado al Gobierno pontificio los soldados y el dinero que reconocíamos necesarios para el sostenimiento de su poder. Apenas habíamos partido, apenas la tinta con que se firmó el contrato estaba seca, cuando ya todas las cláusulas se hallaban violadas, y a los ojos de Europa, indignada de tanta audacia, de una parte, y asombrada de tanta paciencia de la otra, el convenio estaba roto, invadido el territorio pontificio y provocada é insultada Francia.»

«Se ha necesitado la enérgica fidelidad de las poblaciones y la heroica victoria del ejército romano, para detener el pillaje, en el cual las bandas pagadas por el Gobierno de Florencia fueron en breve sostenidas por sus tropas regulares.»

«En este punto, la afrenta llegó a su colmo; fué preciso que la bandera francesa se desplegara en Mentana, para obligar a los invasores a retroceder tras las fronteras que habían jurado respetar.»

«Aun estamos en Civita-Vecchia y en las provincias. Y en estos momentos, después de una injuria que hemos tenido que lavar con sangre, y después de una victoria en que se han unido nuestras armas a las de los intrépidos defensores de la Santa Sede, iremos a tender la mano a quien nos ha faltado a la fe!»

«¡No! No hay corazón francés que no se subleve a esta sola idea.»

«Y con qué objeto? Para vender al Papa, nuestro aliado, en obsequio de la *unidad italiana*, nuestra mortal enemiga? ¿Para conducir al pie de los muros de Roma a esos *bersaglieri*, a quienes nuestra sola presencia ha hecho retroceder? ¿Para entregar a Víctor Manuel las cinco provincias que nuestros hijos y los soldados del Papa nuestros hermanos han arrancado a sus garibaldinos, y que nuestros centinelas protegen contra sus ejércitos?»

«¡Habrá ganado Pío IX la batalla de Mentana para perder con el fruto de la victoria las posesiones salvadas por sus tropas? ¿Se verá la usurpación que hemos rechazado, sancionada por nosotros, que la acabamos de castigar? Francia, la gloriosa Francia, ¿llevará al pie del Capitolio esos unitarios que ha expulsado de allí? El voto del 5 de Diciembre, ¿conducirá a la explotación de la víctima victoriosa y a una conquista por el verdugo vencido?»

«No, y mil veces no. Todo cuanto hay de honrado y digno en nuestras almas se rebela contra suposición tan humillante.»

Tiene razón el diario francés: el pueblo de Carlo-Magno y Bonaparte siempre ha sido avaro de su gloria. Tal vez sobre todos los sentimientos desuella en Francia el patriotismo y el orgullo nacional. ¿Quién se atreve a herir ese orgullo? Quien necesita embriagar al pueblo francés con el humo de las victorias, ¿cómo ha de dar esa prueba de debilidad? ¿Qué se diría de un César que ha jugado con las naciones, viéndole ceder ante un pueblo que es obra suya?

En las actuales circunstancias sería un golpe fatal la anulación del Convenio del 15 de Setiembre. En los momentos críticos que amenaza una guerra peligrosa, nada de más tristes consecuencias para Francia.

No se ocultarán estas razones a la perspicacia del Gobierno francés: mucho se ha de mirar antes de dar un paso que le comprometa tanto. Por eso nosotros, hasta no ver confirmadas las noticias que dan los periódicos, no queremos hacerle el agravio de creerlas. Y como sobre todas las razones hay una superior de justicia y de derecho, esperamos que no la desatenderá el Gobierno francés, si causas que ignoramos le indujeran a modificar el Convenio.

F. SANCHEZ DE CASTRO.

SUCESOS DE BARCELONA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS PUBLICADOS POR EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 1.º.—Barcelona 13 Abril 1868, a las doce y diez y ocho minutos de la tarde.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«Bastantes obreros de ambos sexos no han querido ir a los talleres hoy, que es uno de los días suprimidos, y alguno que otro grupo no va a nadie al trabajo. Al pasar por delante de mi guardia los mandé dispersar a viva fuerza, lo que no fué necesario, pues obedecieron sin la menor resistencia: solo un grupete de unas 300 personas parece que se resistió a los agentes de seguridad y fué deshecho a sablazos. Ahora está la ciudad en completa tranquilidad.»

Número 2.º.—Madrid 13 Abril 1868 a las tres de la tarde.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Enterado del telegrama de V. E. de las doce y diez y ocho minutos de hoy. No permita V. E. desorden de ningún género ni de carácter cualquiera que sea; y si para conseguir la completa tranquilidad que debe reinar fuera necesario declarar en estado de guerra todo ó parte del distrito, haga V. E. dictando los bandos que crea conducentes.»

Número 3.º.—Barcelona 13 Abril 1868, a las cinco y veinte minutos de la tarde.—El Capitán general al ministro de la Guerra:

«En vista de la terminante orden de V. E. de que no permita desorden de ningún género ni carácter, cualquiera que sea, y en que me autoriza para declarar en estado de guerra todo el distrito de mi mando, resuelvo hacerlo así, pues considero este el medio de conservar en paz el Principado y conseguir la completa tranquilidad que debe reinar y que V. E. me encargó a toda costa. Si no hiciese así, se repetirían con creces de día en día los actos de esta mañana, con desprecio de la autoridad, que al fin tendría que hacer tarde lo que ahora juzgo conveniente. Extiendo a todo el Principado la declaración de guerra, porque en todo él hay un grande número de obreros que irían imitando el ejemplo de los de esta capital, como aquí imita el de los de Francia y Bélgica.»

NÚMERO 4.º.—Madrid 13 Abril 1868, a las ocho

y cincuenta minutos de la noche.—El ministro de la Guerra al Capitán general de Cataluña:

«Recibido el telegrama de V. E. de las cinco y veinte minutos de la tarde de hoy, y apruebo la determinación de V. E.»

Número 5.º.—Barcelona 13 Abril 1868, a las nueve y treinta minutos de la noche.—El Capitán general al ministro de la Guerra:

«Declarado el estado de guerra a las siete. Tranquilidad completa en todas partes.»

Número 6.º.—Barcelona 14 Abril 1868, a las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—El Capitán general al ministro de la Guerra:

«No ocurre novedad. Los obreros asisten como de ordinario a sus talleres. Las tiendas todas abiertas. Prevengo a los gobernadores que protejan con la justicia y con la fuerza hasta donde sea necesario, el trabajo de los que a la sombra de la ley, al amparo de la autoridad quieren dedicarse a él en los días que está permitido; y que repriman y castiguen con mano fuerte a los que traten de interrumpir de cualquier modo el libre ejercicio de aquel santo derecho.»

Número 7.º.—Madrid 14 Abril 1868, a las diez y veinte minutos de la mañana.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Quedo enterado del telegrama de V. E. de las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana de hoy, y apruebo cuanto ha prevenido a los gobernadores.»

Número 8.º.—Barcelona 14 Abril 1868, a las cinco y veinticinco minutos de la tarde.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«Sin novedad. El juez de las afueras proceda sin levantar mano en la averiguación de los daños causados ó intentados ayer contra las fábricas de Araní y Ramis.

Prevengo al gobernador civil que me dé conocimiento de cuanto se haya practicado contra los que aparezcan culpados de actos de violencia ú otra especie, para proceder yo en su vista, oído el auditor, a lo que sea de justicia.»

Número 9.º.—Madrid 14 Abril 1868, a las nueve de la noche.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Me he enterado del telegrama de V. E. de las cinco y veinticinco de esta tarde, y apruebo lo que V. E. ha determinado acerca de cuanto en el mismo expresa.»

Las autoridades de Barcelona han publicado los siguientes documentos:

BARCELONESES.

«Algunos grupos que en la mañana de hoy recorrieron las calles procurando la clausura de tiendas y fábricas, se han disuelto a las intenciones de la autoridad ó de sus agentes; pero el hecho de pretender algunos mal aconsejados ociosos imponer a los demás la observancia de suprimidas festividades por medio de la intimidación, es digno de la mas severa censura por lo mismo que oprimiendo la libertad legal del ciudadano, pudiera originar algún conflicto en esta pacífica y laboriosa ciudad.»

A evitarnos los insultos, procurando desvanecer el error de esos ilusos por los medios de la persuasión si por acaso insistieran de nuevo en su culpable propósito, pues la autoridad, segura de su razón y de su fuerza, no podría dilatar mas el esparcimiento de los que reproducen las escenas que habéis presenciado con escándalo.

Barcelona, 13 de Abril de 1868.—El gobernador de la provincia. Romualdo Méndez de San Julián.

«Don Juan de la Pezuela, conde de Cheste, capitán general de ejército y del principado de Cataluña.»

Considerando que se hace necesario fortalecer la pública autoridad, tanto para que no se repitan escenas tumultuarias como la de esta mañana, ni en esta ciudad ni en ninguno de los otros pueblos manufactureros de Cataluña, cuanto para que puedan sus honrados y pacíficos habitantes vivir tranquilos, dedicándose libremente a sus industrias y ocupaciones sin verse oprimidos por la violencia de los perturbadores que tratan de imponerles su insolente tiranía, imitando lamentables escenas de otros países, he tenido por conveniente, en uso de las facultades que el Gobierno de S. M. se ha servido concederme, disponer lo siguiente:

Art. 1.º. Quedan declaradas en estado de guerra las cuatro provincias de Cataluña.

Art. 2.º. Los que incurran en los delitos de rebelión, sedición y resistencia a la fuerza pública, sus cómplices ó auxiliares, serán juzgados y penados breve y sumariamente por un consejo de guerra ordinario.

Art. 3.º. Las autoridades judicial y civil continuarán como hasta aquí en el libre ejercicio de sus funciones, a excepción de los casos que yo trajere a la mia, con arreglo a la ley de orden público.

Barcelona, 13 de Abril de 1868.—El conde de Cheste.

Hablando *El Universal*, en un largo artículo sobre la literatura alemana, del movimiento filosófico de aquel país, escribe las siguientes líneas:

«Por otra parte, la filosofía alemana, en su espíritu, nace en pos de un ideal que no podemos menos de estimar. Pasó ya la época de las discusiones críticas provocadas por la revolución kantiana; los fantásticos sistemas de Fichte y Schelling han sufrido una transformación completa en las doctrinas de los filósofos de la escuela novísima, que, tomando de Hegel algunas de sus profundas síntesis, entra con Krause en un terreno real (racionalismo armónico); muy alejado del panteísmo, sostenidas por las escuelas que la precedieron. En este nuevo espíritu de la filosofía alemana toma gran parte la racionalidad de la fe: la filosofía marcha al compás de las verdades cristianas; [Notable sesgo que ha hecho decir a Tiberghien que la filosofía es al presente más religiosa que la teología misma].—Todos estos estimables progresos son debidos a Krause, filósofo extraordinario, que ha asentado sobre bases muy sólidas la idea de la humanidad, desarrollado admirablemente las de lo absoluto y lo infinito, realizado satisfactoriamente los grandes proyectos de Liebnitz, y establecido con inspiración notable el sistema absoluto de la ciencia del ser. La filosofía, merced a los importantes trabajos de este pensador profundo, alcanza gran dignidad y se aparta del panteísmo histórico de las demás escuelas alemanas. «La era del panteísmo, ha dicho uno de los más insignes discípulos de Krause (Tiberghien), pasó para no volver.»

«Es muy notable lo que sucede con todos los sistemas filosóficos que se apartan de la verdad: al cabo de algunos años sus mismos secuaces extienden la partida de defunción de aquellos sistemas con esta frase que copia *El Universal*: pasó para no volver.»

Pasaron las críticas provocadas por la revolución kantiana, esto es, pasó Kant; pasaron los fantásticos sistemas de Fichte y Schelling, ó lo que es igual, sufrieron tales modificaciones que sus padres no los conocerían ya; Hegel, el más profundo y el más sabio de todos esos filósofos, ya no provee más que de algunas de sus síntesis terribles que sirven para completar los nuevos

sistemas que se levantan sobre las ruinas de los pasados. Entre estos nuevos figura el sistema ecléctico de Krause, ó racionalismo armónico, como él lo llama, el cual es una indigesta mezcla de principios contradictorios tomados de los anteriores filósofos y armonizados de tal modo, que por *fas* ó por *nefas* siempre da el mismo resultado, a saber: un panteísmo vergonzante que deshonra a la filosofía y avergonzaría a los mismos brahminas.

Esta es en último término la religión de la moderna filosofía, de la que, según Tiberghien, es más religiosa que la misma teología. ¡Pobre religión en manos de semejantes filósofos! Desventurados, que ven pasar todos los sistemas como el humo, mientras los filósofos cristianos, los que escribían en los primeros siglos de nuestra era, los doctores y Santos Padres, en fin, gozan de una juventud perpetua y van pasando por encima de todos los errores como el arca de Noé por encima de las olas encrespadas! Llámense pensadores y no piensen en este fenómeno singular que se está repitiendo sin interrupción hace diez y nueve siglos; llámense amantes del progreso y de la ciencia, y no sospechen siquiera que caminan siempre de espaldas a la ciencia y al progreso, y de frente a la sima del olvido y de la grande ignorancia, donde tantos talentos se han precipitado para desgracia suya y enseñanza de los demás.

Krause, aun entre sus mismos discípulos, está ya pasando; en todas partes, menos en España, ha pasado ya tan completamente, que nadie se acuerda de semejante hombre. Tiberghien y Arenks, sus discípulos, pasarán lo mismo que su maestro, y entre tanto la verdadera filosofía volverá los ojos al siglo XIII y seguirá estudiando en el Angel de las escuelas las grandes cuestiones del espíritu humano y del mundo invisible.

Dice bien *El Universal*: los extremos se tocan, pero a veces se tocan para repelerse mutuamente. Ejemplo al tanto.

Desearnos nosotros la descentralización del presupuesto eclesiástico y la de la enseñanza; *El Universal* dice que desea lo mismo y cree que «entonces sería el presupuesto eclesiástico una verdad, esto es, un verdadero presupuesto eclesiástico.» (Lo mismo da.)

Se nos figura ver a *El Universal* explicando estas palabras en el seno de la confianza, con aquella conocida frase del indiferentismo religioso: «Toma! el que quiera Cura que lo pague.» ¿Acertamos?

En los Estados-Unidos se goza de una felicidad envidiable, según vemos en unos despachos publicados en *El Cronista* de Nueva-York de 1.º de Abril.

Por de pronto, ya tienen un verdadero dictador, el Sr. Stanton, que no suelta el ministerio de la Guerra a dos trones, ni deja de dar las leyes que se le antojan, a pesar del presidente y del Congreso.

Los partes de *El Cronista* dicen así: «Director de *El Cronista*, 5 Ann street, March 31, st. 6-55 P. M.—El general Hancock es ya, de facto, comandante general del departamento militar del Atlántico.—El general Grant ha hecho un *tour de force* que ha puesto en un brete a los radicales.—El discurso de Mr. Butler los ha desconcertado de tal modo que no saben qué hacerse.—En cuanto está en sesión secreta deliberando acerca de la conducta de Mr. Chase.—Esto es la orre de Babel.

A las once de la noche hemos recibido este otro despacho.—Mr. Chase gana terreno y el Senado lo pierde. La cuestión del enjuiciamiento es muy dudosa; es cuestión de *dollars*.—Espera mañana noticias de importancia.»

Se nos antoja que la mayor parte de las cuestiones que se agitan ahora en los Estados-Unidos son cuestiones de *dollars*. Y sabido es que las cuestiones de *dollars* solo se resuelven con libras esterlinas. Verdad es que a veces suelen resolverse también con la dictadura.

Si acabarán los Estados-Unidos por caer en manos de un general atrevido que haga del continente americano un imperio?

Dice *La Nación* que para gobernar es indispensable el don de gobierno. ¡Mire Vd. qué gracia!

Los progresistas no han tenido este don jamás; pero lo comprendemos, porque este don no es don del Espíritu Santo, y los progresistas son demasiado buenos cristianos para admitir otro género de dones.

Se nos ha referido por persona que presencié el hecho, el siguiente, que vamos a referir a nuestros lectores, seguros de que se consolarán con su lectura. En el hospital de una población de esta provincia, había un enfermo que se negaba con triste y escandalosa persistencia a recibir los Santos Sacramentos que el médico había ordenado recibiese. A todas las instancias del capellán, del médico y demás personas piadosas que acudieron a exhortarle, contestaba fingiendo un delirio que no tenía, ó bien: «que me maten, que me tiren un tiro, pero que no me hablen de esto.» Pasaba este suceso el lunes de la presente semana. Uno de los sacerdotes que fueron a visitar al enfermo, creyó que la primera diligencia debía ser encomendarle a Dios, y le puso bajo la protección de la Virgen. Púsole el escapulario del Carmen que él llevaba puesto, indújole a rezar el *Ave María*, enseñándole la segunda parte que el enfermo había olvidado, encargándole que después la repitiese, y encargó a las demás personas que no le instasen por entonces a confesarse, sino a encomendarse a María, y que ellos también se lo encomendaran. Pasó la noche del lunes al martes, y ayer por la mañana el enfermo pidió de su voluntad el confesarse al sacerdote que le había echado el escapulario, como lo hizo con dicho sacerdote, en cuanto se presentó, sin que fuese necesario hacerle la más pequeña instancia. La alegría de la población que estaba consternada por el escándalo, fué muy grande al oír el toque del Viático.

No llamaremos a este suceso milagro, ni querramos darle más importancia que la merecida; pero el sacerdote, muy conocido de nuestros suscritores, que confesó al enfermo, atribuye un cambio tan completo y repentino a la protección de la Virgen, cuyo escapulario le puso y bajo cuyo patrocinio le colocó.

Dice *La Nación*: «Esta frase de un célebre escritor, «en matemáticas la línea recta es la más corta distancia de un punto a otro; en política es la curva,» encierra una verdad innegable.»

Con perdón del célebre escritor, creemos que en política acontece lo mismo que en matemáticas: la línea recta es la más corta.

Hablamos, por supuesto, de la política católica.

Hablando de las cualidades necesarias para gobernar bien un país, dice *La Nación*:

«Esta cualidad preponderante, única, exclusiva, según los hombres a que nos referimos, que son muchos, quizás la mayor parte, porque la ignorancia está siempre en mayoría, es la voluntad.»

Esta confesión en boca de un progresista no tiene precio. Dicho por nosotros que la ignorancia está siempre en mayoría, podría creerse que era una arma de partido: dicho por un progresista del calibre de *La Nación* significa que este periódico se va «convenciendo» de la verdad de aquellas palabras del Espíritu Santo: «El número de los necios es infinito.»

¿Y quién que viva en los modernos tiempos no se convencerá experimentalmente de esta verdad?

Se han dado las gracias de Real orden á D. Jerónimo de Sañudo Oñate, Presbítero, por haber dado varios objetos importantes al Museo Arqueológico.

El 15 saldrá de Roma el nuevo Nuncio de Su Santidad en esta corte, monseñor Franchi, pero se detendrá en París algunos días, aunque no muchos.

Mañana se dará la comida diplomática en obsequio del pro-nuncio Sr. Barilli.

Dice *La Correspondencia* que el Gobierno sigue con la vista fija en la cuestión de cereales, y que parece que adoptará cuantas medidas considere necesarias para que no excedan las subsistencias.

Aunque nada se sabe oficialmente acerca de los enviados del Perú para concertar la paz con España, se cree con fundamento que el nuevo gobierno del Perú se inclina á estrechar las antiguas buenas relaciones con nuestro país. Al mismo tiempo se advierte mayor tirantez entre Perú y Chile.

Dice un periódico que la fusión de las líneas telegráficas del Estado con las de los ferro-carreles, aumentará las 169 estaciones abiertas hoy al servicio público con 520. Se cree además que esta mejora lejos de costar dinero, aumente los ingresos del Tesoro y de las sociedades de ferro-carreles.

Hoy apoyará el Sr. Sanchez de Molina su proposición sobre supresión de derecho de timbre á todos los periódicos menos los de noticias.

El diputado Sr. Muzquiz se propone hacer algunas observaciones al tratado de comercio y navegación con Prusia.

Ha ido á Villena un inspector de Estancadas y lleva el encargo de proponer un arreglo con los interesados que aprovechen para el riego las aguas de aquellas salinas.

Por fallecimiento del oficial primero de la secretaría del Congreso de los diputados, se van á dar, según reglamento, los ascensos de escala á todos los empleados.

Además de las carreteras de Trillo y Torrejón del Rey que se construyen por cuenta del Estado en la provincia de Guadalajara se han empezado la de Marchamalo á Usanos, la de Imon y la de la capital á Iriepal que unidas á mas de doscientas obras municipales aprobadas últimamente han servido para hacer frente á las necesidades de la provincia, pudiendo decirse que allí la cuestión de subsistencias

está completamente dominada á pesar de la falta de lluvias y carestía de muchos artículos necesarios.

Ha sido nombrado comisionado régio para la inspección de la agricultura en la provincia de Salamanca, D. Mariano Crespo y Alarcón.

Desde 1.º de Enero de 1867 hasta 31 de Marzo último se ha dado el retiro ó licencia absoluta á los jefes y oficiales del ejército cuyo número y clase á continuación se expresan:

De infantería, 33 coroneles, 66 tenientes coroneles, 134 comandantes, 175 capitanes, 86 tenientes, 68 alféreces; total 568.

De caballería, 7 coroneles, 41 tenientes coroneles, 23 comandantes, 30 capitanes, 21 tenientes, 16 alféreces; total 108.

De artillería, 8 coroneles, 7 tenientes coroneles, 2 comandantes, 12 capitanes, 7 tenientes, 1 alférez; total 37.

De ingenieros, 3 coroneles, 4 teniente coronel, 1 teniente, total, 5.

De carabineros, 3 coroneles, 3 tenientes coroneles, 9 comandantes, 10 capitanes, 26 tenientes, 13 alféreces; total, 64.

De Guardia civil, 4 coroneles, 9 comandantes, 5 capitanes, 11 tenientes, 1 alférez; total, 27.

De Estado mayor, 14 coroneles, 8 tenientes coroneles, 24 comandantes, 6 capitanes, 3 tenientes, 2 alféreces; total, 57.

Total general, 75 coroneles, 96 tenientes coroneles, 201 comandantes, 238 capitanes, 153 tenientes, 101 alféreces; total, 866.

El *Noticiero* rectifica la noticia que dió días pasados de haber sido separados el administrador é interventor de Rentas estancadas de Valencia, á causa de un desfalco ocurrido en aquella oficina. El diario de noticias dice que esos empleados fueron simplemente declarados cesantes.

El *Monitor* de París, en su boletín dá la noticia de que el nuevo capitán general de Puerto-Rico ha señalado su entrada en el mando por un conjunto de medidas propias para reparar los desastres recientes que ha sufrido aquella isla. El comercio y los particulares, añade el periódico oficial, han recibido indemnizaciones y auxilios abundantes. Se han emprendido trabajos importantes de utilidad pública, y la actitud enérgica y bondadosa del general Pavía ha inspirado en aquellos habitantes una saludable confianza. El estado del país tiende á mejorar todos los días.

Se calcula que las provincias catalanas han exportado á Inglaterra por carbones desde 1848, de ochocientos á mil millones de rs.

La cantidad, como se ve, es respetable. Sabido es que en España tenemos tan buenos carbones como los ingleses.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de reorganización de las compañías de obras públicas, está oyendo á los representantes de las empresas de ferro-carreles. La comisión, según parece, se halla dividida, y aun tardará algunos días á dar dictamen.

Las noticias de la Habana del 30 de Marzo, confirman la noticia de haber salido aquel día para Cádiz el venerable Obispo de aquella diócesis. El general Lersundi debía visitar á Santiago de Cuba. Completa tranquilidad en nuestras Antillas.

Contestando á *La Liberté*, dice anoche *El Noticiero*:

«Por más que sea enojoso refutar un día y otro especies tan groseras, bueno será decir al periódico citado, aunque para los españoles es notorio, que en Cataluña no hay partidas revolucionarias de ningún género; antes bien reina en todo el Principado tranquilidad absoluta; y mal pueden alarmar los ánimos tales invenciones, cuando el capitán general del distrito tiene influencia moral

suficiente y fuerza material bastante para cortar toda clase de dificultades que pudieran surgir allí contra el orden público.»

«Por lo que hace al hambre espantosa que el corresponsal exagera, es falso de todo punto que exista en proporciones tan alarmantes, porque el Gobierno de S. M., incansable en su afán de acudir al remedio de toda necesidad pública, ha expedido órdenes convenientes, y en todas partes se atiende á los menesterosos procurando auxilios y medios de trabajar en las muchas obras públicas costeadas por el Estado y por las provincias.»

Dice *La Esperanza*:

«Hemos visto con gusto que el eminente Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, á fin de implorar la divina clemencia en la calamidad que nos alige, ha mandado se diga en el santo sacrificio de la misa la oración *Ad petendam pluviam*, y que el ayuntamiento y otras corporaciones han hecho devotas rogativas pidiendo á Dios el agua para los campos; mas como estas súplicas deben ser generales, y continuas si se ha de aplacar la divina justicia, justamente irritada por las ofensas que recibimos, creemos ser llegado el caso de que se repitan estas plegarias por medio de intercesores poderosos. La prodigiosa imagen de Nuestra Señora de la Almodena y el cuerpo de San Isidro Labrador, patronos de Madrid, conducidos en procesión pública, escitarían, en nuestro concepto, el fervor de los fieles, y debe esperarse que su mediación nos alcanzaría el remedio del hambre y de la miseria que nos amenaza, si continúa la sequía que viene experimentándose desde que principió este invierno. Sometemos esta indicación á personal competente, esperando que no será desoída en tan aflictivas circunstancias.»

CORREO DE HOY.

Se asegura que la duquesa de Northumberland se va á convertir al catolicismo. Lo cierto es, que al encontrar días pasados al Papa, que no la conocía, se conmovió profundamente al oírle decir: «Yo os deseo, hija mía, la salud del alma que es la mas preciosa.»

Acaba de llegar á Roma el Sr. Ch. Périn, catedrático de la universidad de Lovaina. Este sabio economista católico prepara hace muchos años una gran obra sobre las cuestiones sociales y su solución por la Iglesia. El Sr. Périn ha ido á Roma para ilustrarse mas y mas en tan grave asunto, y estudiar la verdad católica en su centro de unidad.

La ley sobre la molinenda, tan mal recibida en Italia por los pueblos, es mal mirada tambien por el comercio. Los negociantes de pasteles, y sabido es que Italia es la tierra clásica de este comestible, firman en estos momentos en Turin, Génova y Nápoles una protesta contra la aplicación de la nueva ley. Esta ley, en efecto, no habiendo previsto el caso de doble y triple molinenda, haría pagar dos ó tres veces el impuesto á los fabricantes de pasteles para obtener las harinas necesarias á su industria. Justas, pues, son sus alarmas y peticiones.

Dicese que Garibaldi ha salido de Caprera, sin que se sepa para dónde.

No son solo los obreros de Italia y Bélgica los que se han negado á trabajar. Tambien los carboneros del Lancashire del Sur han suspendido sus trabajos. Un corresponsal londinense de la *Agencia Havas* dice que estos trabajadores son muy violentos, y que es necesario tener fuerzas respetables para mantenerlos sujetos. Los carboneros del Lancashire del Sur querían decidir á los de otros distritos á hacer causa común con ellos; pero sus esfuerzos no han tenido hasta ahora resultado.

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 15.

Ayer tarde en Rambouillet Mr. Baroche pronunció un discurso en que refutó el modo más terminante los rumores de guerra, y en que declaró que el Emperador quiere el mantenimiento de la paz. El orador aseguró que la paz de Europa no será turbada.

Paris, 14.

3 por 100 ext. esp., 37 1/2.
3 por 100 francés, 68,75.
4 1/2 idem, 99,25.

Londres, 14.

Consolidado, 93 1/4 á 3/8.
3 por 100 portugués, 40.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de Instrucción pública anuncia la vacante de la cátedra de latin y castellano en el instituto de segunda clase de Granada.

La Academia de la lengua propone y ofrece para el concurso de 1869 los asuntos y los premios siguientes:

Asunto primero.—«Una novela original, no histórica, de costumbres españolas contemporáneas.» Parece inútil advertir que la Academia no puede premiar una obra inmoral ó falta de las convenientes dotes de estilo y de lenguaje.

El autor de la novela que fuere premiada recibirá 2.000 escudos y una medalla de oro de dos onzas de peso, quedando dueño de su manuscrito para imprimirlo por sí como lo tenga por conveniente.

Si además de la novela premiada hubiese otra digna tambien de premio por acercarse en mérito á la primera, se concederá á su autor un acceso que consistirá en 1.000 escudos, sin la medalla, y la propiedad del manuscrito.

Asunto segundo.—«Ensayo histórico, etimológico, filológico sobre los apellidos castellanos desde el siglo X hasta nuestra edad.»

El autor de la Memoria que se considere digna de premio será recompensado con medalla de oro, 600 escudos y 500 ejemplares de la obra premiada, que se imprimirá á costa de la Academia.

Si además de la Memoria premiada hubiese otra digna tambien de premio por acercarse en mérito á la primera, se concederá á su autor un acceso que consistirá en 300 escudos, sin la medalla, y 500 ejemplares de la edicion, costeada igualmente por la Academia.

Para adjudicar los premios mencionados no se atenderá al mérito relativo de las obras que opten á ellos; le han de tener suficiente por sí las que hubieren de ser premiadas.

Para recibir las obras referentes, así al primero como al segundo de los temas expresados, ha fijado la Academia un plazo que terminará en todo el día 31 de Diciembre de 1868.

No podrán venir con oficio, carta ni otro papel firmado ni que indique el autor, sino que cada obra llevará al principio un lema ó texto, y adjunto á ella se entregará un pliego cerrado y sellado, en cuyo sobre se repetirá el lema, y además el primer renglon del manuscrito, por si ocurriese que en dos ó mas de las obras presentadas fuese idéntico dicho lema: en el pliego se especificarán con toda claridad el nombre y apellido del autor, su residencia y el modo ó conducto para dirigirse aviso en el caso de ser premiado.

Designado un escrito como digno de premio ó de acceso, se abrirá, para saber quién es el autor, el pliego en cuyo sobre estén el lema y el principio de aquella obra. Las que no resulten premiadas pasarán al archivo de la corporación y los pliegos respectivos se quemarán cerrados.

El art. 13 del reglamento de la Academia dice de este modo:

«Respecto de las obras que obtengan premios en los concursos, la Academia se reserva el derecho de publicar en coleccion las que tenga por convenientes.»

Con arreglo á este artículo, la Academia podrá reimprimir en coleccion las Memorias que fueren premiadas. No podrá hacerlo separadamente, porque deja el derecho de propiedad á los autores premiados.

Los individuos de número de la Academia no pueden escribir para ninguno de estos certámenes.

El director de infantería visitó el domingo las obras del real alcázar de Toledo, el cual, felizmente está ya cubierto por completo.

Segun el parte del ingeniero que dirige las obras de desagüe de la mina *Santa Elisa* de Belmez, se cree que debe haber fuego, en las labores del quinto piso. Nuestros lectores no habrán olvidado que en esta mina perecieron dias pasados muchos infelices trabajadores.

Mil seiscientos treinta y cuatro aragoneses han venido estos dias á Madrid con ocasión de la rebaja de precios en el ferro-carri.

Esto no indica miseria.

Hoy debe salir de esta corte el Sr. Rubi y su secretario Sr. Torinos, que van á Viena con el objeto de asistir á las conferencias telegráficas.

En la fábrica de fusiles de la Vega (Asturias), se ha inventado un arma de esta clase, que según se cuenta lleva ventajas á todas las conocidas.

Parécenos que pronto va á llegar el día en que se premie á quien invente la manera de que no se inventen nuevos fusiles.

Pronto debe ser nombrado el tribunal que juzgue de las oposiciones á las cátedras de códigos vacantes en las universidades de Salamanca, Santiago y Granada.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha adoptado en el mes de Marzo último las siguientes disposiciones:

Trasladando al juzgado de primera instancia del distrito de San Pablo de Zaragoza, á D. Norberto Romero; al de Baza, á D. Felipe Granados; al de Badajoz, á D. José Pérez Gorjón; al de Alcoy á don José María Fojac y Alvarez; al de Cuenca, á don Francisco García León; al de Lérida, á D. Leon Cenarro; al de Pamplona, á D. Bruno Subías; al del distrito del Sagrado en Granada, á D. Juan José Marín; al de la Alameda, en Málaga, á D. Ildefonso Miguel Romero.

Promoviendo al juzgado de primera instancia del distrito de la Inclusa en esta corte, á D. Pablo Cases; al juzgado del distrito del Campillo en Granada, á D. Antonio Nieto Pacheco.

Trasladando al juzgado de Almodóvar del Campo, á D. Manuel Vicente y Corso; al juzgado de Betanzos, D. Gregorio María Couceiro; al de Pozoblanco, á D. Francisco Fernandez de los Senderos.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le correspondía á D. Genaro Coton, juez de primera instancia de Corcubion.

Nombrando para este juzgado á D. José María Romero y Linares.

Concediendo la jubilación con el haber que por clasificación le correspondía á D. Manuel Ramíaz y Grañón y D. Amós Gonzalez, jueces de primera instancia cesantes.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le correspondía á D. Ramon Mondelo, promotor fiscal de Puentearea, accediendo á su solicitud.

Trasladando á esta promotoría fiscal á D. José Rodríguez Zapata.

Nombrando para servir en comision la de Fuente de Cantos, de entrada en la provincia de Badajoz, á D. Diego Antonio Pagador.

Parece que van á establecer precios reducidos para ir á Sevilla las líneas férreas de Alsasua, Pamplona, Zaragoza, Barcelona, Córdoba, Cádiz y Jerez.

116

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

Porque si toda religion no cristiana, positiva ó natural, se declara insuficiente para cumplir ese ministerio, fuerza nos es buscar el secreto en el mismo Cristianismo. Entremos, pues, en el Cristianismo, y preguntemos á las principales divisiones religiosas que se dividen hoy el reino de Jesucristo, el secreto de ese gran misterio, la explicación de ese gran enigma, la solución de ese gran problema.

Fuera de la Iglesia católica se presentan dos grandes divisiones religiosas en el seno del Cristianismo con la presunción no encubierta de ser la verdadera religion de Cristo, el guía legítimo del mundo regenerado por Cristo. Estas dos divisiones que resumen todas las demás se llaman la heregia y el cisma. La heregia á toda secta cristiana que rebusca una parte del dogma antes universalmente admitido en el Cristianismo, aceptando la otra parte. Llamo cisma á toda fracción religiosa separada del gobierno central, antes universalmente aceptado, y que se consigna á sí misma un centro especial y un gobierno aparte.

Hablamos primero de la heregia con relacion á nuestro propósito.

Hoy, señores, casi no hay en el Cristianismo más que una heregia importante, la grande y múltiple heregia del protestantismo. Apoyada por grandes fuerzas políticas y grandes recursos materiales, esta heregia no disimula la ambición de invadir por completo el reino del Cristianismo, y reuniendo sus diversas ramas, crear el poder religioso llamado á tomar posesión de la especie humana en lo presente y guiarla en lo porvenir. Probare á demostraros con imparcialidad absoluta que esta ambición del protestantismo es enteramente quimérica y absolutamente ilusoria. No quisiera mezclar en mi discurso ninguna palabra anarga para nuestros extraviados hermanos; quiero únicamente en el todo mi convicción y todo mi amor, y consiguientemente mi propósito si llego á unir con energía y claridad á la vez, la verdad y la caridad, el respeto y la libertad.

Debemos á examinar aquí sucesivamente todos los protestantismos seria un trabajo demasiado penoso é inútil. Seria que- rer dominar en un momento un Proteo que cambia á cada momento y se distrae á cada paso. Comprendo bajo el nombre ge-

113

AÑO 1868.

céptico deja en estado de problema lo afirman la razon, el buen sentido, la experiencia y la fuerza de las cosas que claman con nosotros á ciencia cierta: Tendreis una religion positiva, ó sino tarde ó temprano no tendreis religion. Demostrado que la religion es necesaria, escojed. ¡Ah! vuestra eleccion no puede ser dudosa. Es necesaria una religion para el progreso del mundo; pero mirad que fuera del Cristianismo toda religion positiva y natural es insuficiente. La última palabra de la religion es el Cristianismo, y solo el Cristianismo tiene porvenir. Así lo proclama el mismo libro-exámen. Luego, todos juntos tomemos en nuestras manos el estandarte de la verdadera religion de los pueblos progresivos; marchemos y crezcamos en todas las cosas por Cristo Nuestro Señor, y replamnos con voz unánime la verdadera expresion del destino de la especie humana: el progreso por el Cristianismo.

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

AÑO 1868.

117

nético de protestantismo todo lo que, adhiriéndose religiosamente por cualquier lado á la religion cristiana, profesa en cualquier concepto contra la autoridad de la Iglesia católica y apela de ella á la Escritura, como única fuente de revelación y de verdad cristiana. Así entendido el protestantismo, atarece al lado del Catolicismo vasto en proporciones; verdadero Brama religioso, con sus cien brazos siempre levantados y dispuestos á herir á la que llama la gran prostituta del Apocalipsis, la Iglesia católica. Y ciertamente, si el ascendiente y la eficacia de una religion se midieran siempre por sus proporciones externas, por sus recursos materiales y por las protecciones políticas de que dispone esa heregia gigantesca de los tiempos modernos, podría reivindicar con alguna razon la honra de marchar como religion á la cabeza de los pueblos. Pero ha de permitinos el protestantismo, que tiene por fundamento capital la libre discusion, que discutamos libremente su suficiencia religiosa en relacion con el progreso de los pueblos.

Ya hemos dicho lo que hemos de buscar en la religion que ha de realizar el progreso del mundo, la vitalidad. Tend en cuenta que realizar el progreso del mundo es darle la vida, porque el progreso es un acrecentamiento de vida. Preciso es, pues, que el protestantismo responda, no con palabras vacías de sentido, sino con realidades visibles, á esta sencilla pregunta: ¿es una religion viva? ¿muere la vitalidad de vuestro seno como del manantial el agua viva? ¿es la vida que vivis la vida de vuestras entrañas, de vuestro corazón, de vuestro mismo ser? Hay una vida espontánea y una vida artificial: hay una vida propia y una vida prestada: hay una vida real y una vida aparente: ¿cuál de estas dos es la vuestra? Hay una vida que camina por sí sola, esta es la verdadera; y hay otra que necesita de extraño impulso, esta es la falsa. Hay una vida siem-

II.

Y ciertamente, señores, no es de extrañar que falte la vida en la religion llamada reformada ó al menos que esa vida no se mantenga: lo contrario seria una derogación de la ley que gobierna la vida. Toda vida hemos dicho se mantiene, se desarrolla y funciona por medio de un organismo que es al mismo tiempo su demostracion y su fundamento. No hay, pues, vida religiosa sin organismo.

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

118

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Basilia y Santa Anastasia, mártires.—Anima.

SANTO DE MAÑANA. Santo Toribio de Liebana, Obispo, y Santa Engracia.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde continua la novena de Jesús Sacramento: á las seis de la mañana se expondrá á Su D. M. con misa cantada, y á las diez será la solemne en la que predicará D. Mateo Yagüe: por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Maximiano Fernandez del Rincon.

En San Isidro, San Ginés, San Andrés, San Pedro y en Santa Catalina de los Donados, habrá misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó en la parroquia de San José.

Se reza de la infraoctava de Resurreccion, con rito semidoble y color blanco.

Jarabe.—Afecciones de los órganos respiratorios.—Con el tiempo húmedo y los frios se adquieren ó agravan las afecciones agudas respiratorias, y por lo tanto conviene llamar la atención de los señores médicos, sobre los jarabes medicinales más justamente estimados.

Entre dichas preparaciones vemos hace treinta años en primera línea el jarabe pectoral de Pierre Laumoureaux, de París. Como todos los pectorales tienen propiedades dulcificantes, y como alguno de ellos es bastante nutritivo tomándole puro, mas en las afecciones agudas de los órganos respiratorios su acción es tan especial y rápida, que difícilmente podrían proporcionarlas a tan alto grado los medicamentos análogos. Ya se trate de una bronquitis ó de una laringitis, ya de una trachistis ó de una de esas inflamaciones de forma convulsiva, que además del elemento de irritación se complica muchas veces con un estado nervioso, este jarabe disminuye el dolor y la inflamación de los conductos aéreos, calmando la tos que proviene de la lesión directa de estos órganos.

La Gaceta de los hospitales de París ha consignado diferentes veces todo el partido que podia sacarse de un medicamento que en muy poco tiem-

po produce felices resultados. El alivio es las más veces rápido, otras se sienta á las 24 ó 36 horas; pero no hay ejemplo de que una vez tomado no se corten inmediatamente los progresos de la enfermedad, produciendo visibles y felices efectos.—(Extraído de la Gaceta des hopitaux du 18 de Diciembre de 1866)

Sabemos que se vende en esta corte, por menor, farmacia de los señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. (Véase el anuncio.)

Licor de Brea.—Creemos prestar un señalado servicio á nuestros lectores, y particularmente á los médicos y farmacéuticos, llamando su atención sobre el nuevo producto **Licor de Brea concentrado y titulado**, preparado por Mr. E. Guyot, farmacéutico de París, place Gozlin, núm. 1, que de algun tiempo á esta parte vienen anunciando los periódicos de esta corte y provincias. De hoy mas no repugnará á los enfermos tomar el agua de Brea insoportable por su sabor ácido de un gusto empuermeático desagradable y hasta nocivo en ciertas afecciones. El licor de Brea obvia todos estos inconvenientes, ofreciendo además la inmensa ventaja de poderse preparar el mismo enfermo

el agua para las bebidas, lociones ó inyecciones que en el acto necesite, con la dosis igual que el médico ordena.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 14 de Abril de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-15, 33-95, 34-00, 34-05 y 34-00; 34-03; 35 y 35-00 pequeños; á plazo, 33-90, 95 y 34-00 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-15 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-70. Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 17-50.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, no publicado, 25-20 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-35.

Idem hipotecarios de id., publicado, 91-10.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado 90-90 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 88-50 d.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 88-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 93-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 77-00.

Idem id. de 9 de Marzo de 1853 de 2,000 rs., no publicado, 73-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 72-50.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1855, de 2,000 rs., no publicado, 72-50.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 d.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA Para — las afecciones gastricas dispepticas etc. y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.
2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL NITRATO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruacion difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.
3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PRATO TODORO FERROSO DIALTERABLE, para las enfermedades escrófulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y muchos frascos triangulares, con la garantía del sello de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.
El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

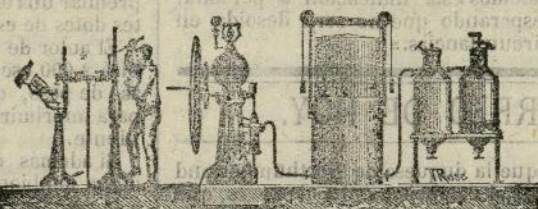
Esta agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las pedículas que tanto perjudican á su desarrollo, y cooperando, por consiguiente, á su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, en esta corte, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

En dicho establecimiento se halla tambien el AGUA DE FLOR DE AZUCENA PARA LA TEZ, uno de los productos más en boga para todo elegante tocador; no solo hermosea el cutis con la más perfecta suavidad y la tersura aterciopelada de los primeros años, sino que le da una blancura de incomparable pureza. Precio, 19 rs. (A.—1626.)

ACEITE de HIGADO de LIJA

puro ó con yoduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposicion de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Principe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lijsa al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs. (A.)



APARATOS CONTINUOS
PARA LA FABRICACION DE BEBIDAS GASEOSAS, construidos por HERMAN LACHAPPELLE Y CH. GLOVER, 143, faubourg Poissonniere, París.

Agua de Seltz, limonada, soda, y todas las bebidas azucaradas, aromatizadas y alcohólicas. Vinos espumosos: conservar las cervezas, mejoradas y hacerlas espumosas. Estos aparatos son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad y responden á las necesidades de una explotación industrial.

Las personas que tengan intencion de dedicarse á esta lucrativa industria, deben procurarse el Manual del fabricante de bebidas gaseosas, magnifico volumen adornado con 80 grabados, publicado por los constructores, los cuales le remitirán mediante 5 francos en sellos de correo.—Envia franco el prospecto detallado.

EL LIBRO DE LAS MONTAÑAS,

COMPOSTO POR D. ANTONIO DE TRUEBA.

Este libro, escrito en verso, tiene mucha analogia con El libro de los cantares del mismo autor, y por su escrupulosa moralidad puede ponerse en manos de la juventud, mas inocente. Su indice comprende los titulos siguientes:

Prólogo. A la musa. Al vulgo. La caserita de Arrón. Lágrimas. Desaliento. Parábola Alborada de amor. Egoismo filial. Parecido. La romería. La oracion. Homónimo. Las campanas. El amor y el interés. La conciencia. Paradoja. Puerto seguro. Tierra de las libertades. Los naufragos. Olas de lágrimas. Vestido largo. Canto de amores. Encargos de aldea. Clavetes dobles. El primer amor. Muncharaz. Creamos. Angel y diablo. Plegaria. Libertades y lluvias. Enero: Febrero. Marzo. Abril. Mayo. Junio. Julio. Agosto. Septiembre. Octubre. Noviembre. Diciembre. Todo lo amo. Misa primera. Egoismo santo. La campana y el pasajero. Suspiro real. El valle del Ibaizabal. Soledad del alma. Las cruces. Camino del Campo Santo. El verdugo. ¡Ay! Saludo de padre. Catecismo. Pájaros voladores. Meditación. Perú el de Baracaldo. El valle de la vida. Solos los dos. El alba. Por fuera y por dentro. Alegrías del hogar. Mi guitarra. Arriba y abajo. Familia de muertos. Ven acá. Virgindad. Carmen. Contraste. La doncella de Bermeo. Ojos azules. El entierro. Al anochecer. Pesadilla. Chozo y alcázar. Cantábria. Junto á la lumbre. Ausencia eterna. La casa del homicida. Poeta bueno. Cantos de pájaro. El albugero de Astola. La batalla de Távira. Desde los montes. El buey suelto. Método de canto. Los hombres y las mujeres. La labradora de Dondiz. Cambio de jaula. Paisaje. Oraciones cortas. Color epistolar. Desde Galdames. Arbol bendito. Las Ave-Marias. Misterio. Pájaro libre. Ojos del alma. Eizaro. Hero y Leandro. Orfeo. Boton de Rosa. Arrigorriaga. En Oquendo. La fuente. Genealogía poética.

Se vende en Madrid, en la librería de Olamendi, Paz, 6, y en las principales librerías á 12 rs. en rustica y á 14 1/2 con el retrato fotográfico del autor (2 v.—14 y 16)

FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este titulo se acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden componer y hacer por si mismo y sin dificultad, con una gran economía de tiempo y de dinero, todos los licores franceses y extranjeros, así como todas las ratifias, jarabes para postres, vinajes y aguas de tocador. La cubierta es una obra maestra de cromolitografía. Franco por el correo, 12 rs. Dirigir como valor sellos de correo á la Agencia Franco-Española, antes Exposicion Extranjera, en Madrid, 31, calle del Sordo. (A.)

POMADA FONTAINE MALADIES de la PEAU

Preconizada por los más célebres médicos de Europa, para curar prontamente los EMPÊNES y la mayor parte de las enfermedades de la piel reputadas incurables. El bote 2 frs.; en España 10 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA ALCALINA, depurativo refrescante muy superior á toda otra esencia de zarzaparrilla en las enfermedades de la piel.—El frasco 5 frs.; en España 24 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA YODADA.—El frasco 5 frs.; en España 24 rs.

SAL VEGETAL, purgante refrescante.—La caja 1 fr.; en España 6 rs.

EN PARIS Farmacia Fontaine, TARN, sucesor, Place des Petits Peres, n.º 9, en las principales farmacias. (A.)

A, B, C MUSICAL POR PANSEON.

Obra escrita al alcance de todo el mundo por la sencillez con que están expuestos los principios musicales hasta el punto de poder substituir á un maestro, adoptada por las principales sociedades de música y favorecida por una boga siempre creciente. Edicion económica y de lujo, de 16 á 120 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo. (S—225)

CONSTIPADOS COQUELUCES. VERBASCINA-PATON.

PASTA 6 y 8 reales. Jarabe 11 rs. 1/2. Preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrerie. Madrid, Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. En provincias, en las principales farmacias. (A.)

Existencia fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas, es una confirmacion esplendente de la demostracion del tema que nos hemos propuesto: el progreso por el Cristianismo.

Señores:

¿Existe fuera del Cristianismo una religion capaz de dirigir á la especie humana? O en otros términos: ¿existe fuera del Cristianismo una religion digna de marchar á la cabeza del progreso de las naciones? Tal es el punto de que hemos tratado en nuestra última conferencia. Hemos examinado al efecto las grandes instituciones religiosas que fuera del Cristianismo comparten el dominio de pueblos numerosos bajo la forma de religiones positivas. Hemos examinado un sistema religioso muy variado en su expresion, pero idéntico en el fondo, que con diversos matices profesa y enseña la religion natural en sus grandes categorías que fuera del Cristianismo se dividen la vida religiosa de las naciones, hemos encontrado á la luz de las cosas y de los hechos el testimonio de su comun impotencia para guiar á los hombres por la via del progreso.

Este testimonio comprobado en todas las religiones no cristianas,